

No hay emancipación de la mujer. La emancipación que nosotras mujeres libres, propiciamos, es social, no solamente social.

NUESTRA TRIBUNA

La inferioridad mental de la mujer es una teoría teológica, repetida y propagada por todas las congregaciones religiosas y jurídicas.

Redacción y Administración:
JUANA ROUCO

QUINCENARIO FEMENINO DE IDEAS, ARTE, CRITICA Y LITERATURA

SUSCRIPCIÓN
Semestre \$ 1.20
Número suelto \$ 0.10

¿PROGRESAMOS?

La pregunta en nuestros días, casi huelga. Progresamos, ya lo creo, y mucho! Nuestra ciudad es una de las que marchan al frente, en la lista de las grandes ciudades que se van acercando a pasos gigantescos hacia el progreso.

Diganlo sino los grandes rotativos que diariamente dedican en sus columnas extensos artículos para todo lo que a su criterio signifique un progreso para el país...

Hoy es una entrépida nadadora que se adjudica el record mundial, una proeza para el progreso de una nación nueva.

Mañana se reúnen en el puerto infinidad de personas, —¿a despedir a un ilustre intelectual que parte para Europa?— preguntarán. No, todo lo contrario; sino a prodigarle una ovación al representante de la fuerza bruta, que parte con la esperanza de volver con el título de campeón mundial del noble sport de box...

Otro importantísimo blasón para la historia de la Argentina.

Antes se hablaba de los gloriosos padres de la patria, los que lo dieran todo por ella, desde las filas del ejército libertador, hasta las aulas, dejándonos así hombres que recordamos con respeto y amor.

Pero la historia de nuestros días, cuando deba escribirse, se compondrá de los distinguidos personajes que practican el más brutal de los deportes, los que mejor juegan al football, los que dirijan un auto a velocidad máxima para efectuar un importante raid, en fin, de todos aquellos que de una u otra manera contribuyan con su obra al engrandecimiento del país.

No importa que un ingeniero reconocido por todos como un ilustre sabio, esté enfermo y casi perezca de hambre, y que en un pueblito de afuera tuviera que hacer una suscripción popular para procurarle una pequeña ayuda... cuando se consigue dinero ¡y de sobra! para regalar una casa a un casi analfabeto.

Progresamos, sí, no tenemos más remedio que repetirlo muchas veces, hasta el cansancio, para convencernos de la veracidad de los hechos diarios, que agregan cada día un nuevo eslabón a la inmensa cadena del progreso.

Pilar Serra.

As. Aires.

Por la anarquía

Desde un punto a otro de la tierra se siente el grito redentor y libertario de anarquía. Por todas partes se ven grupos de hombres y mujeres que se rebelan contra este régimen existente. Nuestra convicción se propaga y se hace carne en el pueblo oprimido como una simiente liberatriz.

Es porque nuestra convicción se basa en la destrucción de la maldad que existe en el régimen que vivimos, de la desigualdad social que también impera como única ley; en la destrucción del dogma patriótico que divide a la humanidad por fronteras, fomentando el odio entre los hombres, que trae como consecuencia la guerra.

Por eso, por todas las injusticias que aún restan por extirpar, es que propagamos con todos nuestros entusiasmos la anarquía: porque queremos ser libres. Y esta aspiración nuestra que tiende a materializarse, es la que nos da fuerzas para luchar contra el Estado y la tiranía capitalista, que mantiene a los seres humanos

Los Grandes

Admiro a los que unguados en la frente
Por soberanos labios
Buscaron, en soberbios horizontes,
Luz de genio, fulgores de relámpago,
Y canciones, y en mágica locura
Quisieron, como bravos,
Saber el ritmo inmenso de los cielos
Y las tristezas del acerbo llanto!...

Y luego, al mundo, desde la alta cumbre
Dijeron lo que al cielo arrebataron,
Y se durmieron en el sueño eterno
Por soles circundados.

Adoro a los rebeldes que, entre angustias,
Mordido el pecho por dolor tirano,
Pensando en los que gimen y sollozan,
Los unen con palabras de amor santo.

Adoro a los malditos, redimidos
Por Jesús; a los parias traicionados
Y que, por una ley brutal e injusta,
Viven en el destierro sollozando!...

Adoro los recuerdos de aquel tiempo
Sublime en sus delirios de entusiasmo;
Y adoro a los que fueron al martirio
Con flores de sonrisas en los labios!...

Pero mi corazón llanto de sangre
Derrama por los grandes ignorados:
Esos grandes son todos los hambrientos,
Esos grandes son todos los esclavos,
Que ni perdón ni momentánea tregua
Pudieron alcanzar de sus hermanos;
Y aunque sufrieron gritos y desprecios...
¡Jamás, jamás odiaron!...

Que miraron granar el rubio trigo
Para otros hombres en el fértil campo,
Que sintieron del hambre las torturas...
¡Y no han robado!...

Que aunque bebieron hiel y recibieron
En el rostro los viles latigazos
De la justicia ciega y prepotente...
¡Nunca han matado!...

Que soportaron lluvias y tormentas
En el olvido, sobre el sucio fango,
Sin sol, sin pan, sin lumbre y sin abrigo...
¡Y han tenido una fé y la han proclamado!

Que un mezquino jergón de paja infecta
Para dormir tuvieron, y encontraron
Un hospital donde dormir muy solos...
¡Y han muerto amando!...

ADA REGNI.

subyugados bajo la férula de un feudalismo moderno.

Nunca los gobiernos pudieron detener nuestras ideas, si las leyes, ni las cárceles, fueron capaces de ahogar

la voz de los rebeldes.

En todos los países se utilizó la horca y la guillotina para ahogar la idea redentora que toma vertiginosa trascendencia en las masas explotadas.

ETICA

Por Pedro Kropotkin

La Editorial «Argonauta» tiene la satisfacción de anunciar a los compañeros que ha conseguido de los herederos de Pedro Kropotkin todos los derechos para la publicación en lengua española de la gran obra póstuma a que el título se refiere.

La traducción, que para mayor fidelidad se hace directamente del ruso, está a cargo del escritor Nicolás Tasin.

También iniciará en breve esta Editorial, la publicación de las *Obras Completas* de Kropotkin.

A objeto de facilitar la adquisición de nuestras periódicas ediciones, recibiremos suscripción a las mismas, de tal forma que por un precio mínimo pondremos al alcance de todos, las mejores y más costosas obras de nuestros escritores.

Enviaremos por correo cuantos detalles al respecto se nos soliciten.

Por giros, valores y correspondencia, dirigirse en lo sucesivo a José M. Fernández, Casilla de Correo 4980, Buenos Aires.

Ultimas publicaciones:
«Artistas y Rebeldes», por Rodolfo Rocter.

«Dictadura y Revolución», por Luis Fabbri.

Pero todo ha sido inútil: ni la cárcel ni el destierro, ni la misma muerte simbolizada en la horca fué capaz de terminar con el grito de anarquía.

Actualmente quiere detenerse el pensamiento de rebelión con la electrocución de sus más destacados representantes.

En vano: fracasará como la horca, la cárcel y el destierro, ya que los que propagan la libertad y la justicia se han impuesto asimismo el máximo sacrificio.

Nuestro dolor y el ajeno, lejos de amedrentarnos, nos fortifica y nos predispone para la contienda, que ha no dudarlo, ha de ser grande contra los opresores, contra todos los tiranos de la tierra.

Convenidas estamos de que el comunismo anárquico es el único que ha de traer la felicidad a la humanidad.

Y por su advenimiento, luchamos y lucharemos mientras no desaparezca la tiranía.

Creemos que es una lógica sumamente humana que los seres se amen con amor puro y desinteresado.

Queremos que la tierra sea de todos, que todos disfruten de ella, ya que es un patrimonio común que ha todos por igual nos legó la madre naturaleza.

Creemos que no es justicia, en cambio, que sus frutos estén acaparados por unos cuantos parásitos, mientras existe una gran mayoría de seres que sufren hambre y miseria.

Queremos que las fábricas, antros de explotación, corrupción y vicio, desaparezcan para ser reemplazadas por talleres higiénicos, llenos de aire y de vida, en los que no ha de haber explotadores, donde la vida no se marchite a una edad prematura.

Por eso cantamos la anarquía, por eso la gritamos: Por que hay mucha injusticia y poca libertad; por que la ley que impera es el machete y el crimen, el saqueo y la prostitución.

Por eso gritamos la anarquía: por que queremos sepultar en los más hondas abismos a esta sociedad injusta para suplantarla por otra, donde la libertad y el amor sea un himno, y la justicia y la igualdad su imperativo.